



NOVENA

A
HONRA Y GLORIA DEL GRAN PADRE
Y DOCTOR DE LA IGLESIA,

SAN AGUSTIN,

Patriarca de muchas Religiones, y a quien
Cristo encomendó su iglesia, llamándole

GRAN PADRE,

COMPUESTA

POR UN HIJO DE SU SAGRADA RELIGION.

La saca á luz un devoto del Santo, agradecido de los favores que de su mano ha recibido.

Leon.=1859.

Establecimiento tipográfico de Pedro J. de Lopetedi.

ADVERTENCIA.

*Adviertese, que esta Novena se imprime á costa de un Devoto por agradecido al Santo, de haberle conso-
lado en todas sus necesidades; y lo mismo hará con
los que hicieren esta Novena.*

*Y tambien se advierte, que en todos los dias de la
Octava del Glorioso Santo hay Jubileo de Porciuncula
en su Iglesia de San Felipe el Real de esta Corte.*





INTRODUCCION.

Necesitando nuestra tibieza de la intercesion de los Santos, para que con eficacia lleguen nuestros ruegos á los divinos oidos, siendo S. Agustin aquel Santo tan amante de Dios, y tan amado suyo, que habinédole encomendado en la tierra la direccion de las Almas, vió Santa Gertrudis en el Cielo, que Dios llenaba de bendiciones á los Devotos de este Gran Patriárca; interés grande será nuestro el solicitar una proteccion tan provechosa, para conseguir cuanto pidieremos al Altisimo en nuestras necesidades. A este fin tan útil se dirige el escribir esta Novena, para que alabando á Dios en las gracias, de que dotó á este escelso Padre en el mundo, sea nuestro intercesor en el Cielo, enderezando al Señor, por sus manos nuestras súplicas.

Esta novena se podrá hacer en cualquier tiempo de el año, pues para oirnos Dios, no hay tiempo importuno; pero será muy congruo á la devocion hacerla desde el dia diez y nueve de Agosto, hasta el dia veinte y ocho, en que nuestra Madre la Iglesia celebra la fiesta de este gloriosísimo Padre, y fué tambien el dia de su Conversion milagrosa: ó puede comenzarse desde este dia, hasta el siguiente á su

octava; aunque no sería fuera de propósito dedicarse a esta devoción, desde el día 27 de Abril, hasta el día 5 de Mayo, en que los hijos de Agustino celebran su Conversion, despues de aplaudir las glorias de su Madre Santa Mónica, á cuyas lágrimas se debió lograr la Iglesia un tan gran Defensor suyo.

Cualquiera, que determinare hacer esta Novena, procure disponerse con un verdadero arrepentimiento de sus pecados, confiese, y comulgue el primer dia, absteniéndose en este, y todos los demás de culpa grave, y ejercitándose en buenas obras; porque nada merecen ruegos, que proceden de un corazón dañado; y así para conseguir, es menester no estar en el desagrado divino, pues mal puede mirar el Señor con ojos benignos, á quien le tiene agraviado.

PRINCIPIO DE LA NOVENA.

Postrados humildemente, haciendo la señal de la Cruz, rep-tirán tres veces:

Con todo mi amor te amo,

Jesus, por ser tú quien eres,

Pésame de haber pecado,

Propongo nunca ofenderte.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS,

á la Trinidad Santísima,

SACROSANTA, individua Trinidad Beatísima,

en tres personas distintas un sólo Dios Verdadero, á cuya presencia se postran las más altas inteligencias, y claman incesantemente los Serafines: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Ejércitos, supuesto, que es vuestra voluntad, que los mortales nos valgamos en vuestras necesidades de la intercesion de vuestros amigos los Santos, que os gozan eternamente, siendo el Gran Doctor, y Sol de la Iglesia San Agustin, tan amante, y favorecido Vuestro, que pusisteis en él con colores más vivos, vuestra imágen, y semejanza, en un entendimiento casi divino en una voluntad todo incendios de vuestro amor, y del prójimo, llenando su corazon de delicias á la Bienaventuranza: Conózcase (Omnipotente Señor) lo que le amais, en la piedad, y prontitud, con que concedéis nuestras súplicas, mediando su intercesion.

Y vos, benigno Padre Agustino, Abogado y Fortaleza de todos los atribulados, inclinaos al Trono de la Trinidad Santísima, y representad vuestras miserias, con palabras dignas de vuestra Sabiduría y eficacia, correspondiente á vuestro piadoso amor. Supisteis, por experiencia, los trabajos, las congojas, y plagas, que se padecen en este mar proceloso, donde

no hay rumbo sin riesgo, ni navegacion sin escollo; y asi, ponemos humildes en vuestra direccion, segura todos nuestros pasos inciertos, para que los conduzcais al puerto de la salud, que ese Dios Misericordioso, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y asi, pedidle Padre amoroso, que no nos niegue la entrada del puerto, á que anhelamos solícitos, pues es nuestro principio, y fin, y nuestro norte único, que vive y reyna en Trinidad perfecta, por los siglos de los siglos. Amen.

Diráse ahora tres veces *Padre nuestro*, y tres veces *Ave Maria*; y á cada Padre nuestro, y Ave Maria, *Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Santo*, en honra, y gloria de la Trinidad Santísima y del grande amor, que San Agustín tuvo siempre á este Misterio Divino, de cuyos profundos Arcanos escribió el Santo Doctor quince libros. *Rececion*

AQUI LA ORACION CORRESPONDIENTE
al dia, y se acaba todos dias diciendo lo siguiente.

SALVE, Gran Padre, á quien Cristo encomendo su Iglesia.

Salve, Angel Custodio, que la guardas, y defiendes, sirviéndola de atalaya tu corazón celoso.

Salve, Querubin Sábio, que con la espada de tu Pluma defiendes, la planta del Espiritual Paraíso.

Salve Trono de la Trinidad Santísima.

Salve piélago de Sabiduría, abismo de humildad, y Etna de el divino incendio.

Salve Clarín de Sábios y armonía de los Cielos, Martillo de los Hereges, terror de el Infierno, y Protector de Cristianos.

Salve Lengua y pluma de el Divino Espíritu, índice vivo de la Trinidad, clara imagen, y semejanza suya.

Salve, una y mil veces Gran Padre Agustino, para que por tu intercesion todos nos salvemos.

Ÿ. Rogad por nosotros Bienaventurado Padre San Agustín.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACION.

Dios, que revelando al Bienaventurado Padre Agustino los mas Arcanos Misterios de tu Sabiduría, y excitando en su corazón las

llamas de la Caridad Divina renovaste en tu iglesia el milagro de la Columna de Nuve, y Fuego; concedenos, que con su guia pasemos tan felizmente los peligros de esta vida, que merezcamos llegar á la prometida Patria, por Cristo Nuestro Señor Amen.



PRIMER DIA.

Dolor de los pecados.

GLORIOSISIMO Padre, y Patriarca San Agustín pecador maravilloso, que á repetidos golpes de un dolor grande, supistes labrar el hierro mas tenáz de tus continuas culpas. Justo portentoso, que haciendo escala de los pecados, pisándolos, y descubriéndolos, subiste á la Bienaventuranza ; atiende á mi miseria, ayuda mi tibieza, saquen tus ya dorados yerros fuego de mi empedernido corazon, para que encendido en llamas de el Amor Divino, me arrepienta de mis culpas, y pisándolas con este arrepentimiento, las descubra al Médico Divino; y asi, dejándolas de todo punto, me

encamine á solo amar á Dios en quien *creo*, y todo lo que me manda creer la Santa Madre Iglesia: en quien *espero* me ha de perdonar las culpas, por que me pesa haberlas cometido, solo por ser un señor tan perfecto, y piadoso, á quien de todo corazón me pesa haber ofendido y *propongo* no ofenderle mas ayudado con la gracia de mi Señor Jesucristo, que vive y Reina con el Padre, en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA.

Deseo de ejercitar las virtudes.

Oh! Glorioso y amado Padre Agustino! Salomon de la Ley de Gracia, mas Sábio, que aquel primero, pues permaneciste siempre, despues de tu conversion, despues que renacistes á mejor vida, en el Sagrado Bautismo, con un corazón tan docil, que el ejemplo imaginario de lo que obraba, y podia en el mas fragil, la eficacia de la Divina Gracia, te arrastró tanto en seguimiento de todas las virtudes, que jamás las perdistes de vista,

hasta llegar á lograrlas: Llévame en tu compañía, para que aficionándome solo á la suavidad de tus fragancias, deteste él mal olor de los vicios, y unido con mi Señor Jesucristo (de quien ofrezco no apartarme) me sea fácil llevar la cruz, que en mi estado me diere, muy conforme y aun alegre, procurando le sean agradables mis pensamientos, mis palabras y mis obras, hasta la hora de mi muerte, en cuyo trance espero no me faltes, hasta llevarme á gozar de Su Magestad, que vive, y reina con el Padre, y el Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

TERCERO DIA.

Humildad.

Oh! Glorioso y amado Padre mio Agustino! A quien con mucha razon llaman los Padres de la Iglesia *Monstruo* en nuestra naturaleza; pues siéndolo en sabiduria, tan lejos estuvo esta de desvanecerte, que fuiste de la *Humildad* el abismo, y nada fué mas humilde que tú, abatiéndote tanto, que solo tu pluma supo retratar tus yerros, y tu lengua abatir

el elevado estilo de la elocuencia, solo por acomodarte al genio de los humildes, haciéndote ignorante, para que los rudos te entendiesen y se aprovecharsen de tu Doctrina santa. Mucho, Padre amado, me combaten las olas de la *Soberbia*, déme tu piedad la mano para que no me precipite en tan peligroso rumbo, y abatiéndome con *Humildad* al profundo de un verdadero conocimiento, postrado en la tierra de mi sér, considere la nada de que fuí criado, lo inútil que soy en este mundo, y aspire solo al socorro de la gracia de mi Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre, y el Espíritu Santo. Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

CUARTO DIA. LARGUEZA.

Oh! Glorioso y amado Padre mio Agustino! Padre verdaderamente de Pobres (como te invocan las Plumas de los Santos) pues tan desasido fuistes de las cosas de este mundo, tan poca impresion hacia en tu corazon la vileza de su precio, que despreciaste todas sus vanas esperanzas, y aun las donaciones, que hacian los fieles á tu Iglesia, aconsejándoles

las empleasen en los Templos vivos e imágenes de Jesucristo los Poveres necesitados: que vendiste los sagrados vasos, para aliviar á los enfermos, y á los congojados: nada para ti, todo para todos: ejercitad conmigo vuestro benigno genio, quitando de mi corazon toda *Avaricia* que es la que me daña, y poniendo en su lugar lo que mas me aproveche, que es un desasimiento total de lo terreno, para que con *Largueza* y liberalidad, socorra las necesidades de los Pobres, y en ellos vuelva agradecido, lo que me ha prestado mi Señor Jesucristo, que vive, y reina por los siglos de los siglos. Amen.

QUINTO DIA.

CASTIDAD.

Oh! Glorioso, y amado Padre mio Agustino! Tú, que despues de convertido á Dios, te apartaste tanto de los hombres, que practicaste una vida Angelical en la tierra tan retirado de las ocasiones de manchar la pureza que volaste, que aun á tus propias Santas hermanas no permitias en tu compania, por temer, que las visitas de sus amigas podian

resucitar el peor fuego en las muertas pavesas de tus pasados deleites, á quienes volvistes con tanta eficacia las espaldas, que solo los mirabas para llorarlos arrepentido: alcanza para tus devotos una total mortificacion de pasiones, y apetitos, para que muertos al mundo, nunca respondan á las diabólicas, é impuras sugestiones, y vivan solo en *Castidad*, como los Angeles en el Cielo, alabando á Dios é imitando al dechado de la pureza, que es Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con Dios Padre, en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

SESTO DIA.

PACIENCIA.

Oh! Glorioso y amado Padre Agustino! á quien la Iglesia llama Martillo de los Hereges pero tan templado en la fragua de el Amor Divino, que al compas de aquella caridad, si dabas el golpe en ellos, su ira maquinaba muchos mas contra ti, para acabarte; pero tu constancia, hecha yunque, lo sufría con tal paciencia, que atropellando peligros de la vida, todo tu cuidado era reducirlos á la recta senda, imitador en esto del Divino Amante,

que á las puertas de las almas gastaba lo prolijo de una noche, y sufre la intemperie de nuestra condicion esquivá, solamente por ganarlas. Alcanza para tus devotos *Paciencia*, para sufrir las flaquezas de nuestros prójimos y airados solo con el vicio, busquemos muy constantes las personas, y sea nuestro premio el reducir las á que sigan á Jesus, que vive, y reina por los siglos de los siglos. Amen.

SETIMO DIA.

TEMPLANZA.

O glorioso, y amado Padre mio Agustino! Cuya Doctrina admirable fué saludable pasto de la Iglesia, Dispensador glorioso de los Tesoros de Dios, Siervo fidelisimo y prudente á quien el Hijo de el Eterno Padre encomendó la Familia de su Iglesia, para que guiándola con tu enseñanza, la alimentases con el pasto saludable de tus obras: Tú, que leyendo en las Epistolas de San Pablo, que el camino para Dios *no era por comidas, ni bebidas*, dejaste los engaños, y deleites de el mundo, y seguiste la *Templanza*, siendo tan parco en el comer, y beber, que solo lo ejecutabas para mantenerle. Alcanza para tus devotos, que

siguiendo tu ejemplo, viva tan mortificado nuestro gusto, que no anhele á otra cosa, que á conservar la vida, para servir mas libremente con ella á la Magestad de nuestro Divino Jesus, que vive, y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

OCTAVO DIA.

CARIDAD!

⊙ Glorioso, y amado Padre mio Agustino, Serafin abrasado en Amor de Dios, y de el prójimo! Caridad estremada fué la tuya, pues padeciendo repetidas veces las emulaciones de la *envidia*, vivias con tanto cuidado, de no volver mal por mal (como aconseja el Apostol que desterraste de tu casa, y tu familia el infame vicio de la murmuracion, mandando escribir en el lugar mas público de tu Palacio unos versos, que lo avisaban, para que los que fuesen tus comensales, tuviesen á la vista tan santo documento. Por tanto Padre amado, alcánzanos del Altisimo una sola centella de tu caridad ardiente, para que emulando solo las virtudes de nuestros prójimos, no pronuncie nuestra lengua sus defectos; y amándolos en Dios, y por Dios, alabemos en sus buenas obras al Eterno Padre, que con

el Hijo, y el Espíritu Santo, vive y reina Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

NOVENO DIA. DILIGENCIA.

Oh! Glorioso y amado Padre mio Agustino! Siervo de Dios tan vigilante, que desde el punto, que por el sagrado Bautismo entraste en su casa, fuiste tan diligente en servirle y amarle que cual Serafin Sagrado, no hubo instante, en que no se hallase prevenida puerta de tu corazon, para recibir en él sagradas inspiraciones; volando siempre con deseos y obras á su divino obsequio: Ruegote Santo mio, por aquel tan grande amor que tuviste seas en todo tiempo mi proteccion y defensa no apartando tu auxilio de nuestra miseria para que desvelándome con tu ejemplo y tu doctrina, viva en este mundo tan despierto y pronto á los divinos avisos, que responda á todos ellos sin *Pereza* y poniendo en esto cuidado y toda *Diligencia*, corra por la senda peligrosa de la vida, sin el menor tropiezo, ni leve ofensa de nuestro Señor Jesucristo que con el Padre, y el Espíritu Santo vive, y reina por los siglos de los siglos Amen.